



MISCELÁNEO | MISCELÂNEO | MISCELLANEOUS

Fermentario V. 17, N° 2 (2023)

ISSN 1688 6151

Instituto de Educación, Facultad de Humanidades y Ciencias de la  
Educación, Universidad de la República. [www.fhuce.edu.uy](http://www.fhuce.edu.uy)

Faculdade de Educação, UNICAMP. [www.fe.unicamp.br](http://www.fe.unicamp.br)

---

La educación hacia el empoderamiento emancipador de  
los sujetos o la piedra de Sísifo

*Education towards the emancipatory empowerment of  
subjects or the stone of Sisyphus*

Educação para o empoeiramento emancipatório dos súditos ou a pedra de Sísifo

*Lidia Cortez<sup>1</sup>*

**DOI:** <https://doi.org/10.47965/fermen.17.2.7>

**Recibido:** 4 de julio de 2022.

**Aceptado:** 17 de noviembre de 2022.

### **Resumen**

La educación es fundamental para la construcción de una sociedad democrática y justa. El estado de incredulidad política y una marcada crisis existencial en gran parte de la sociedad son indicadores que alertan sobre la necesidad de repensar el papel que asume la educación en esta coyuntura. El propósito de este trabajo fue visibilizar el epifenómeno que está en proceso de adquirir rasgos de deshumanización. Las heurísticas bibliográficas, reflexivas y

---

<sup>1</sup> Universidad Nacional de Cuyo-UNCuyo.

experienciales permitieron inferir una respuesta a la pregunta planteada: ¿cuál es la función primordial de la educación? La herencia clásica ofrecía una respuesta clara y contundente: actualizar la *épiméleia*. La educación representa la gran ocasión para esta práctica personal y en la comunidad de educandos en su sentido más pleno: enseñar y aprender a pensar en uno mismo y en el otro, en ese orden de prioridades. La mayor expectativa de este estudio apunta a profundizar en este tema y formar comunidades de indagación en el aula para problematizar la realidad como posible vía de empoderamiento emancipador de los sujetos.

**Palabras clave:** *épiméleia*, empoderamiento emancipador, filosofía de la educación

### Resumo

A educação é fundamental para a construção de uma sociedade democrática e justa. O estado de descrença política e uma marcada crise existencial em grande parte da sociedade são indicadores que nos alertam para a necessidade de repensar o papel que a educação assume nesta conjuntura. O objetivo deste trabalho foi tornar visível o epifenômeno que está em processo de adquirir características desumanizantes. As heurísticas bibliográficas, reflexivas e experienciais permitiram inferir uma resposta à questão colocada: qual é a função primordial da educação? A herança clássica ofereceu uma resposta clara e contundente: atualizar a *épiméleia*. A educação representa a grande ocasião para esta prática pessoal e na comunidade de educandos em seu sentido mais amplo: ensinar e aprender a pensar em si e nos outros, nesta ordem de prioridades. A maior expectativa deste estudo visa aprofundar esse tema e formar comunidades de investigação em sala de aula para problematizar a realidade como possível forma de empoeiramento emancipatório dos sujeitos.

**Palavras-chave:** *épiméleia*, empoeiramento emancipado, filosofia da educação

### Abstract

Education is fundamental for the construction of a democratic and just society. The state of political disbelief and a marked existential crisis in a large part of society are indicators that alert us to the need to rethink the role that education assumes now. The purpose of this work was to make visible the epiphenomenon that is in the process of acquiring features of dehumanization. The bibliographical, reflexive and experiential heuristics allowed us to infer an answer to the question posed: what is the primary function of education? The classical

heritage offered a clear and forceful answer: update the *épiméleia*. Education represents the great occasion for this personal practice and in the community of learners in its fullest sense: teaching and learning to think about oneself and the other, in that order of priorities. The greatest expectation of this study aims to delve into this topic and form communities of inquiry in the classroom to problematize reality as a possible form of emancipatory empowerment of the subjects.

**Keywords:** *épiméleia*, empowerment emancipator, philosophy of education

### Introducción

“Al momento que Zeus hubo raptado a Egina, la hija del Asopo, al llevarla de Fliunte a Enone, pasó por Corinto y fue visto por Sísifo. Así, cuando el Asopo se le presentó, en busca de la doncella, Sísifo le prometió revelarle el nombre del raptor a condición de que el dios-río hiciese brotar una fuente en la ciudadela de Corinto. El Asopo consintió en ello, y Sísifo le dijo que el culpable era Zeus. Ello valió a Sísifo la cólera del señor de los dioses. Una versión pretende que Zeus lo fulminó y lo precipitó en los Infiernos, condenándolo a empujar por la eternidad una roca enorme hasta lo alto de una pendiente. Apenas la roca llegaba a la cumbre, volvía a caer, impelida por su propio peso, y Sísifo tenía que empezar de nuevo” (Grimal, 1989, p. 485).

En la sociedad contemporánea cunde el escepticismo político, religioso y educativo, hecho que genera confusión, inestabilidad psicológica y existencial, entre otros males. Este estado de decadencia generalizado puede revertirse a partir de la *emergencia transformadora* del sujeto. El mito de Sísifo es la metáfora del tedio y el sinsentido en personas reacias a asumir su compromiso vital: su *épiméleia*. Esta emergencia transformadora se aloja en la ontogénesis del propio sujeto y es su vía de conversión.

Educar con sentido es habilitar espacios reflexivos en los que la libre expresión de ideas, creencias y valores permita la construcción simbólica en los aprendices y el reconocimiento de su pertenencia al entramado cultural. El sentido de pertenencia fortalece el autorreconocimiento y la valía personal. En estas condiciones logra su empoderamiento emancipador, hecho decisivo en su presente y en su cosmovisión de la realidad; disposiciones sensibles para la conformación de una sociedad en la que impere la libertad y una justicia equitativa.

Por tanto, se plantea que la educación adquiere sentido si se asume el compromiso de formar

sujetos para la vida con capacidad de pensar de forma reflexiva. De este modo la educación potencia valores en estado de latencia que emergen como parte de la construcción de un empoderamiento emancipador.

La perspectiva del análisis es epistemológica con bases en la filosofía, la educación y la sociología.

### **Neocolonialismos**

El proceso de colonización cultural y lingüística con inicio en el siglo XV aún sigue vigente bajo otras modalidades. Dicho proceso en principio tuvo un período de cierre con las declaraciones de independencia en los países latinoamericanos durante el siglo XIX.

Sin embargo, los imperialismos hegemónicos dirigen los destinos de estos países vinculados al multiculturalismo, la globalización de la economía neoliberal y una fenomenología del poder propia del «pensamiento abisal» en Occidente. Boaventura de Sousa Santos define el pensamiento abisal como un «sistema de distinciones visibles y no visibles, siendo las invisibles la base de las visibles» (Meneses, Arriscado Nunes, Lema Añón, Aguiló Bonet y Lino Gomes, 2019, p. 585). Dentro de las distinciones invisibles existe todo un conglomerado de cuestiones ideológicas, políticas, culturales, lingüísticas subyacentes que dividen la realidad para generar sistemas de exclusión. El lado hegemónico de la línea abisal posiciona sistemas de reconocimiento y valoraciones clasificatorias que aglutinan y apartan. Lo que queda fuera del apartado pierde existencia, se niega y se anula. Lo que no deja de ser una modalidad reduccionista de minimizar conflictividades sociales.

Las «estrategias de reproducción social» (Bourdieu, 2018) son movilizadas por agentes sociales y políticos (no partidarios) «no-conscientes» de su complicidad en la ejecución de todo un andamiaje dialéctico de «apropiación/violencia» o «regulación/emancipación» (Meneses et al., 2019). El citado sociólogo refiere a estas relaciones como «dicotómicas», por mi parte, prefiero el término dialéctica a partir de un enfoque libertario en el que los sujetos admito, tienen poder de elección y provocación de cambios relevantes como síntesis superadoras. En realidad, estos pares de opuestos o dicotomías ponen en juego procesos de gobiernos autoritarios que ejercen el poder sin otorgar margen para el disenso, ya que solo existe espacio para el sometimiento, el resentimiento y el odio; son las dos caras de una moneda: la opresión. Una modalidad de resistencia son el acallamiento y la obediencia consolidada por el miedo a la jerarquía autoritaria. Estas asimetrías políticas generan en los

sujetos vínculos distorsivos y constituyen un problema para quien ejerce este tipo de poder hegemónico, en ese caso la solución deviene en violencia física o bien se concreta en su modo más sutil como «violencia propiamente simbólica» (Bourdieu, 1985, p. 111). Esta última es la más perniciosa, los sujetos desposeídos al final admiten su minusvalía e incluso legitiman aquel discurso. El poder hegemónico ha logrado así socavar todo resquicio de dignidad humana. De modo tal que queda en disponibilidad para la aculturación en desmedro de sus valores, creencias y cosmovisiones de origen.

Los efectos del neocolonialismo en las redes sociales constituyen una amenaza para la integridad y la libertad de las personas. Esta vía de adoctrinamiento, de gestión de consumos, de alienación y de enajenación cubre todos los aspectos de la subjetividad humana: la construcción de sí, su visión de mundo, las relaciones sociales y la comunicación directa con las personas son canjeadas por lazos virtuales percibidos como reales. La virtualidad crea unas dimensiones espaciotemporales que se experimentan consistentes con sus intereses. El poder de seducción es tal que el consumidor se convierte en el producto de venta a los grandes organismos del mercado tecnológico y digital. Este avance sobre la condición humana es alarmante y conduce a la despersonalización. El sello de la posmodernidad y el neoliberalismo es el sin sentido y el absurdismo. El panóptico de la vigilancia y el disciplinamiento legitimado en la vida cotidiana vienen a cuento de los beneficios de una mayor seguridad. Los algoritmos de la inteligencia artificial (en adelante IA) apuntan a la emocionalidad y estos cambian experiencias reales por «simulación enactiva». «La simulación enactiva o “autoengaño lúcido” es la generación imaginativa de condiciones y trayectorias particulares más allá de la experiencia, la perceptiva directa y la inferencia conceptual» (Burke y Troscianko, 2017, p. 142).

En síntesis, la adicción a las redes sociales deja al sujeto sin anclajes para la conformación de su identidad personal y social; fiel representación de un estado de «no-conciencia» en términos de Pierre Bourdieu, o bien «de ignorancia que se ignora a sí misma» (Foucault, 2012, p. 52). Esta nueva colonización regula la circulación de ideas y somete a los usuarios a una aculturación forzada, y en cierto sentido a «una servidumbre voluntaria» (La Boétie, 2008). Esta situación lo priva del ejercicio del juicio crítico y el libre pensar; toda vez que deberían ser prácticas incorporadas en principio desde la educación y que los algoritmos de la IA tampoco proporcionan, sino que, por el contrario, desmantelan toda estructura cognitiva de libre pensamiento.

## Empoderamiento emancipador

El concepto *emancipación*<sup>2</sup> tiende a ser relacionado con *empoderamiento*; aunque de raíces etimológicas diferentes en algunos usos se utilizan como sinónimos, sobre todo en ciencias sociales, educación, pedagogía social. Ambos términos son controversiales e implican connotaciones de tinte político e ideológico; vinculados con desigualdades de diverso orden. Otra vinculación está dada con los términos poder, autoridad y fuerza como energía, potencial, en las categorías individual y social. Sanna Rynänen y Elina Nivala<sup>3</sup> (2017) aseguran que el término «emancipación, emancipar» es menos significativo; mientras a nivel internacional adquiere relevancia el concepto «empoderamiento, empoderar». La heurística científica social se posiciona por una sociedad más equitativa, ecológica y con ciudadanos empoderados. A nivel conceptual se entiende empoderamiento como

“un proceso individual para encontrar la propia fortaleza interior, fomentando el desarrollo personal y el fortalecimiento de las habilidades personales con el fin de sobrevivir a difíciles situaciones de la vida y encontrar el bienestar general. [...] como la toma de conciencia de las condiciones estructurales de las vidas individuales y de las posibilidades para el cambio” (Rynänen y Nivala, 2017, p. 38).

El proceso de empoderamiento se enfoca de modo teórico y empírico en el desarrollo de la autoconfianza; el compromiso consigo y con el otro (empatía); y la construcción de identidad personal y social. En este sentido, el concepto tiene una fuerte perspectiva personal que implica crecimiento y movilización de talentos con fines adaptativos; puesta en actos sustanciales y valiosos para el sujeto y la sociedad. A partir del autorreconocimiento, ver en sí mismo fortalezas y debilidades, se es capaz de reconocer al otro desde una mirada empática.

El propio Jacques Rancière en una entrevista para el periódico *Milenio* define emancipación como «la transformación existencial de alguien que de pronto decide no solo rebelarse, sino

---

<sup>2</sup> «El concepto tiene un largo recorrido histórico. Ferrater Mora lo considera sinónimo de *liberación*, de uso más habitual entre las culturas latinas, mientras que emancipación sería de uso común en las germánicas y anglosajonas: *Emanzipation* (Ferrater Mora, 1979). Su origen se remite al derecho romano y se refiere al momento en que el hijo abandonaba la autoridad paterna, al adquirir la capacidad jurídica y autonomía para regir sus propios asuntos. [...] Para los ilustrados en general, *emancipación* significaría la objetivación del ejercicio del derecho natural, ya que no sería una condición otorgada, sino una condición innata de los seres humanos, un presupuesto ontológico. [...] a partir del último tercio del siglo XVIII que el término “emancipación” adquiere un significado político e histórico-filosófico más allá de su origen en el ámbito del derecho privado» (Andreassi Cieri, 2015, pp. 36-37).

<sup>3</sup> Ambas son pedagogas sociales de la Universidad de Finlandia Oriental. Recuperado de <https://www.gaudeamus.fi/sosiaalipedagogiikka/>

entrar en otro universo» (Balcázar Moreno, 2018). Más adelante declara haber tomado distancia del marxismo desde 1968 y agrega una connotación diferente a su concepto. Reconoce que los individuos «comienzan a transformar sus vidas y se vuelven capaces de hacer cosas que pensaban no podían hacer». Pero aún en la actualidad se interpreta como liberación de condicionantes externos y creo ajustado decir también internos hacia el fortalecimiento de la subjetividad y el ejercicio de pensar con rigor en libertad. Se valida entonces, el constructo «potencial emancipador del empoderamiento» (Archibald y Wilson, 2011, p. 23). El sujeto emancipado deja de sentirse «sujeto» en tanto se libera de discursos ideológicos foráneos que no comparte, pero de gran penetración en la conformación de la subjetividad como «entramados en la autorrepresentación, particularmente en los aspectos valorativos y afectivos que resultan “invisibles” desde una perspectiva cognitiva estructural» (Pizzo, 2016, p. 87).

### **Razón y religión**

El contexto de situación complejiza la vida en su fuero más íntimo. El sujeto siente la amenaza invisible que acecha con la destrucción. La sensación de peligro inminente toma dimensiones que desestabilizan la vida cotidiana. El estrés es inquietante. Cabe preguntarse ¿cómo y dónde está la tabla de salvación? Tal como propone Joseph Ratzinger ni la razón y la religión han resultado fiables a la conservación de la vida y se pregunta: «¿O no deberían quizá circunscribirse recíprocamente la religión y la razón, mostrarse una a otra los respectivos límites y ayudarse a encontrar el camino?» (Habermas y Ratzinger, 2008, p. 44).

Lo cierto es que el hombre a través de la historia ha buscado en el afuera la solución a sus conflictividades internas y ha descuidado su espiritualidad. Las categorías duales: cuerpo/espíritu, lo terrenal/lo espiritual son ajenas a la especificidad de la naturaleza humana como Unicidad indivisible. La filosofía clásica propone una vía espiritual para la existencia: la *épiméleia*, definida como «una actitud general, a un determinado modo de enfrentarse al mundo, a un determinado modo de comportarse, de relacionarse con los otros» (Foucault, 2012, p. 36). Con la llegada del cristianismo esta concepción filosófica reconvierte la mirada sobre sí como pernicioso y una práctica egoísta; altera el orden de las premisas existenciales: ocúpate de tu prójimo y luego de ti mismo. Pero, sin embargo, no se puede dar lo que no se tiene, el trabajo espiritual abona todos los vínculos.

Las religiones atraviesan la vida de las personas con las promesas de una vida eterna al

confrontar los espíritus sufrientes. Puesta la mirada en el «más allá» permitió a los poderes dominantes avanzar sobre sus vidas al entender que la felicidad no era para este mundo. La religión tuvo y tiene aún la oportunidad de emancipar la conciencia del hombre y opta por cooptar feligreses sumisos a la iglesia y a los gobernantes. Cierra las puertas de la razón bajo la sospecha de la culpa y el pecado; y todo padecimiento debe ser resuelto a partir de la fe y depositar su confianza en un dios fuera de su alcance. Desde esta perspectiva incluso los logros y las alegrías no pueden ser atribuidos a los esfuerzos personales. Este vínculo entre religión y fe que aparta la verdad y el ejercicio de la razón tiene connotaciones con una «servidumbre voluntaria» que elude el compromiso personal con la propia vida; así, esta dependencia no es liberadora.

Siglos después con la Ilustración la razón asegura iluminar las mentes y conducir al hombre a la libertad de conciencia y el progreso positivista. «La religión tuvo que renunciar a esta pretensión de tener el monopolio interpretativo y de total estructuración de la vida a medida que la secularización del conocimiento, la neutralización del poder estatal y la libertad religiosa generalizada fueron imponiéndose» (Habermas y Ratzinger, 2008, p. 30).

### **La educación**

La educación tiene el potencial para incentivar las transformaciones necesarias en el momento actual de la humanidad. «Otro mundo es posible y la educación emancipatoria desempeña un papel importante en ese proceso» (Gomes, 2018, p. 529). Una educación de compromiso, de militancia activa y proactiva capaz de gestionar las transformaciones de urgente atención. La educación escolarizada preserva de modo fundamental el capital lingüístico y simbólico como herramientas legítimas ya que cuentan con el respaldo de la normativización y el imperativo de constituir el conglomerado nación. Las cuestiones de interés global repercuten en el ámbito educativo: el manejo del conocimiento y de la verdad, las tecnologías de la comunicación y la información, las redes sociales en particular, la cultura imperante, la economía neoliberal; todos estos aspectos dentro del entramado de la dominancia hegemónica en cada país y el neocolonialismo foráneo. Sin dejar de tener en concurso el tipo de liderazgo del docente y su relación con los aprendices.

Es esperable el porvenir de una educación renovada con capacidad de alternativa radical. Si se admite la verdad de este imperativo cabe preguntarse: ¿quiénes estarían dispuestos a hacer un quiebre deconstructivo?, ¿quiénes moverían las piezas del *statu quo*?, ¿quiénes reducirían

las estrategias de reproducción con intencionalidades honestas hacia la construcción y el rearmado de un paradigma educativo de empoderamiento emancipador que eduque el aprender a pensar? Tal cambio debe involucrar los lazos: docente-aprendiz, porque resulta evidente que también en esta relación se dan fuerzas de dominancia. Más aún, entre los estudiantes se dan cuestiones de dominancia y privilegios definidos por el capital cultural heredado definatorio en el posicionamiento de un pensamiento abisal que conglera los aventajados y separa los desposeídos. Un nuevo liderazgo docente enfocado en relaciones simétricas y complementarias en donde el espacio áulico signifique una convocatoria de intercambios, de interactividad, de reciprocidad y de democracia participativa. ¿Dónde se puede hacer mejor ejercicio democrático?, ¿dónde aprender acerca del equilibrio político, la representatividad, la tolerancia mutua, la libertad y el respeto? Este modelo educativo tiene la capacidad de articular el cambio profundo que exige el siglo XXI.

La educación no queda alejada de los procesos de historicidad; la porosidad de las aulas es permeable a las influencias externas. Mirar el pasado de forma reflexiva predispone los cambios idóneos y moviliza sinergias innovadoras en los ámbitos educativos. Para deconstruir el paradigma educativo vigente lo mejor es problematizar la realidad, desterritorializar el espacio docente, es decir, docente-alumno/a están en condiciones de aprendices en la tarea de reflexionar, pensar la cuestión social, los saberes como dispositivo de uso transferible a otras áreas del conocimiento y de la vida cotidiana. Si el conocimiento no logra emanciparse del aula es un conocimiento estanco, un contenido para ser evaluado que se delimita al microsistema escolar. Desterritorializar el espacio del saber implica receptividad a los saberes de los aprendices como parte de la herencia cultural recibida en el ámbito familiar y las propias construcciones conceptuales y simbólicas de los aprendices. El reconocimiento y el autoconocimiento como una instancia de empoderamiento de sus cláusulas fortalecen la libre expresión de sus saberes puestos en valía por el docente y sus pares. ¿Por qué no incluir en los grandes cambios a la niñez y la adolescencia? El adultocentrismo se atribuye todas las razones, pero los aprendices también tienen algo meritorio para decir. Este empoderamiento es sin dudas emancipador.

Así expuesto se evidencia cierta conflictividad en el vínculo pedagógico docente/educando, cuestión en la que repara Boaventura de Sousa Santos (2018): «El primer conflicto no es propiamente un conflicto de conocimientos. Es un conflicto en la aplicación de conocimientos» (p. 545). La coyuntura cultural y global de los conocimientos demandan

flexibilidad cognitiva y emocional para generar adecuaciones adaptativas, estas condiciones deben ser abordadas desde la educación escolarizada y dentro del contexto familiar, situación que de modo evidente no es advertida del todo por las instituciones partícipes.

En síntesis, la urgencia epistemológica exige una *problematización dinámica de la realidad*. Si se reconoce la capacidad del cambio social, la movilización y los desplazamientos de intereses y necesidades de las personas, la generación del «conflicto» como proceso edificante es esencial para las trayectorias que involucran las grandes transformaciones: deconstrucción y construcción sobre las ruinas de lo anterior que se desechan por inoperantes para un estado cultural, económico y político inestable.

### **Épiméleia**

La educación en el plano público o privada tiene como función esencial la formación integral de sus aprendices. Esto implica abrir en los espacios educativos procesos de reflexión en los que el sujeto sea el objeto de autoconocimiento. La herencia de la cultura clásica actualiza la *épiméleia* como la preocupación de sí y de los otros. Es más, estas instancias solo se habilitan de forma recíproca. Esta vuelta sobre sí para descubrir quién se *es* representa un desafío que exige el coraje para confrontarse a sí mismo: «Este que soy tiene fortalezas y debilidades, pero me identifica». La verdad de sí (*parrhesía*) y su conversión ameritan un precio valuado en esfuerzo y disciplinamiento. La aceptación de sí, la ocupación y el cuidado de sí; el hecho de definir cómo me proyecto frente a mí y frente a los demás, son aspectos ineludibles hacia la construcción simbólica de la persona y requieren de la mediación del Otro. Es esperable que ese guía sea su maestro en la educación, si se reconoce que la educación tiene como función fundamental: formar personas. La heurística de esta verdad es la «inquietud de sí» (Díaz Genis, 2015) y el descubrimiento, el extrañamiento que conlleva es un proceso existencial y terapéutico inevitable para estar en el planeta con la posibilidad de conciliarme con la realidad y con lo próximo, el Otro, como alteridad compleja visibilizar y valorar en él toda su integridad. Esta relación en espejo amalgama una reconversión de la mirada, «y desde los otros, hacia sí mismo. La preocupación por uno mismo implica una cierta forma de vigilancia sobre lo que uno piensa y sobre lo que acontece en el pensamiento» (Foucault, 2012, p. 36). Es hacerse cargo de sí desde el compromiso con la propia vida y la del próximo. Este trabajo interno es tan importante como cualquier otra función social, incluso más. Prepararse para ser parte de la sociedad y colaborar en la trama cultural exhorta a un sujeto

que piensa y actúa de forma coherente.

### **Conclusiones finales**

He finalizado mis argumentaciones en el punto clave de toda formación educativa: el conocimiento de sí, el cuidado de sí y de los otros. El autoconocimiento es decisivo para aprender a pensar con rigor. La mediación del docente cumple un rol fundamental como su primer objetivo: formar personas con juicio crítico y un pensamiento autónomo. Promover no solo la alfabetización en la lectura y la escritura, sino incorporar la alfabetización emocional. Las emociones positivas como la empatía, la gratitud, la satisfacción personal y la serenidad son esenciales en la formación de personas plenas, empoderadas y emancipadas, competentes para ejercer su ciudadanía, la praxis democrática queda claro que se inicia en el aula. La escuela es la gran ocasión para afianzar derechos y obligaciones personales y sociales, para problematizar la realidad y buscar alternativas superadoras en el pleno uso de su libertad de pensamiento. «Personas con la cabeza bien puesta» que asumen compromiso con su vida y no descuidan la mirada hacia el Otro. El conocimiento de sí empodera y emancipa dos condiciones esenciales para propiciar la transformación de «otro mundo posible» (De Sousa Santos, 2018).

## Referencias

- Andreassi Cieri, A. (2015). Emancipación: breve recorrido por el término. *Kult-ur*, 2(3), 35-54. Recuperado de <https://www.aacademica.org/alejandro.andreassi.cieri/5.pdf>
- Archibald, T., y Wilson, T. (2011). Rethinking Empowerment: Theories of Power and the Potential for Emancipatory Praxis. En *Adult Education Research Conference 2011. Conference Proceedings*, Toronto. Recuperado de <https://newprairiepress.org/cgi/viewcontent.cgi?referer=&httpsredir=1&article=3127&context=aerc>
- Balcázar Moreno, M. (2018, julio 14). Jacques Rancière: «La política es imaginación». *Milenio*. Recuperado de <https://www.milenio.com/cultura/laberinto/jacques-ranciere-la-politica-es-imaginacion>
- Bourdieu, P. (1985). *¿Qué significa hablar?* Madrid: Akal.
- Bourdieu, P. (2018). *Las estrategias de la reproducción social*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Burke, M., y Troscianko, E. (Eds.). (2017). *Cognitive Literacy Science: Dialogues between Literature and Cognition*. Nueva York: Oxford University Press.
- De Sousa Santos, B. (2018). Más allá del pensamiento abisal: de las líneas globales a las ecologías de saberes. En M. P. Meneses, J. Arriscado Nunes, C. Lema Añón, A. Aguiló Bonet y N. Lino Gomes (Comps.), *Boaventura de Sousa Santos. Construyendo las epistemologías del sur: para un pensamiento alternativo de alternativas. Volumen I* (pp. 585-599). Buenos Aires: Clacso.
- Díaz Genis, A. (2015). *La formación humana desde una perspectiva filosófica: inquietud, cuidado de sí y de los otros, autoconocimiento*. Buenos Aires: Biblos.
- Foucault, M. (2012). *Hermenéutica del sujeto*. Buenos Aires: Altamira.
- Gomes, N. L. (2018). Educación para otro mundo posible. Presentación. En M. P. Meneses, J. Arriscado Nunes, C. Lema Añón, A. Aguiló Bonet y N. Lino Gomes (Comps.), *Boaventura de Sousa Santos. Construyendo las epistemologías del sur: para un pensamiento alternativo de alternativas. Volumen II* (pp. 526-539). Buenos Aires: Clacso.
- Grimal, P. (1989). *Diccionario de mitología griega y romana*. Barcelona: Paidós.
- Habermas, J., y Ratzinger, J. (2008). *Entre razón y religión. Dialéctica de la secularización*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- La Boétie, E. de (2008). *El discurso de la servidumbre voluntaria*. Buenos Aires: Terramar.
- Meneses, M. P., Arriscado Nunes, J., Lema Añón, C., Aguiló Bonet, A., y Lino Gomes, N. (Comps.). (2018). *Boaventura de Sousa Santos. Construyendo las epistemologías del sur: para un pensamiento alternativo de alternativas. Volumen II*. Buenos Aires: Clacso.
- Nussbaum, M. (2013). *La nueva intolerancia religiosa. Cómo superar la política del miedo en una época de inseguridad*. Barcelona: Paidós.

- Pizzo, M. E. (2016). Desarrollo infantil y pobreza: representaciones e identidades sociales. En E. J. Huare Ignacio, A. M. Elgier y G. D. Clerici (Comps.), *Pensar la niñez. Psicología del desarrollo desde una perspectiva americana* (pp. 77-96). Lima: Grijley.
- Ryynänen, S., y Nivala, E. (2017). ¿Empoderamiento o emancipación? Interpretaciones desde Finlandia y más allá. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, (30), 35-40. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/1350/135052204004.pdf>